



Fundación
Arte y
Mecenazgo

CÍRCULO ARTE Y MECENAZGO

ASPECTOS DEL ARTE HOY: LA
RELACIÓN ENTRE GALERÍAS,
COLECCIONISTAS E
INSTITUCIONES. UN MUSEO
PÚBLICO Y PRIVADO.

BERNARD Y ALMINE RUIZ-PICASSO

Co-Presidentes de la Fundación Almine y Bernard Ruiz-Picasso para
el Arte (FABA)

© del texto, su autor
© de las imágenes, sus autores
© de la traducción, su autor
© de la edición, Fundación Arte y Mecenazgo, 2011
Avda. Diagonal, 621, Torre 2, Planta 3, 08028 Barcelona

Aspectos del arte hoy: la relación entre galerías, coleccionistas e instituciones. Un museo público y privado.

Bernard y Almine Ruiz-Picasso

Co-Presidentes de la Fundación Almine y Bernard Ruiz-Picasso para el Arte (FABA)

ARP: El tema de esta noche, la interacción entre lo público y lo privado en el arte, me concierne personalmente dada mi vinculación al ámbito privado a través de mi galería de París y Bruselas y de la fundación privada que creamos mi marido y yo y que presidimos juntos. Evidentemente, estas entidades privadas cuentan con muchas colaboraciones con el ámbito público del arte. Antes de hablarles más, voy a dejar que mi marido les explique el tema del que tratará él y después volveré a tomar la palabra.

BRP: Luego hablaré de mi experiencia entre el ámbito público y el privado en la creación del Museo Picasso Málaga. También hablaré de nuestra fundación, la Fundación Bernard y Almine Ruiz-Picasso para el Arte, de algunos recuerdos de mi infancia con mi abuelo y de lo que me parece la herencia de Picasso en general. Ahora devuelvo la palabra a mi esposa.

ARP: A mi modo de ver, la noción de la asociación público-privada en el arte ni siquiera es cuestionable, ya que no puede disociarse lo privado de lo público; lo uno no puede sobrevivir sin lo otro. Pero sin duda es un tema crucial, porque no siempre es fácil equilibrar las participaciones y garantizar en ciertos casos su continuidad. De cualquier modo, en lo que respecta al mundo occidental, la relación de los poderes privados y públicos con el arte ya era esencial en la antigüedad griega y romana, y de nuevo desde la Baja Edad Media hasta nuestros días. No hace falta decir que sin un apoyo económico, y ante todo sin una cierta libertad (libertad que de por sí constituye un tema muy interesante en la creación artística, dado que los artistas saben servirse incluso de una libertad limitada), nada es posible en lo que respecta a la producción artística.

Ciertos agentes artísticos llegan a ver el aspecto financiero como una presión y pueden sentir la tentación de enfrentar ambos conceptos, arte y dinero, o incluso de minimizar la importancia de la energía financiera en el ámbito del arte en lugar de dejar que convivan sin necesidad de cuestionar el carácter puramente creativo del arte y su libertad. A veces se observa un cierto puritanismo entre lo privado y lo público, pero en mi opinión no son más que disquisiciones intelectuales; si los papeles están bien definidos, estas contraposiciones carecen de base real. Un artista como Hirst ha tratado el tema del dinero a su manera, en sus obras y en sus actos, con mayor o menor éxito. La relación entre las instancias privadas y públicas es un tema central, porque constituye un mecanismo antiguo que se ha ido abriendo de una forma extraordinaria y, en cierto

sentido, se ha democratizado y desarrollado notablemente. A veces interviene desde la creación de una obra hasta su presentación al público.

Me viene a la cabeza un ejemplo relacionado con mi galería. Se trata de la creación y la producción de una de las máscaras escultóricas de Ugo Rondinone, a petición del Festival de Otoño —una organización público-privada— y el proyecto de arte contemporáneo del Louvre, en París —una institución pública. La obra se expuso en el jardín de las Tullerías de septiembre a diciembre de 2009, tuvo una excelente acogida del público y es un buen ejemplo de este tipo de sinergia, porque una entidad pública no habría querido producir esta obra. Y se hizo con absoluta naturalidad; el catálogo correspondiente al evento mencionaba tanto a los socios públicos como a los privados.

[Escultura de Ugo Rondinone en las Tullerías (2009) y Feria de Arte Contemporáneo de París (FIAC)]

Es interesante recordar que los distintos agentes del mundo del arte —artistas, marchantes, coleccionistas, representantes institucionales, comisarios, mecenas, casas de subastas y visitantes— desempeñan papeles insustituibles y se estimulan unos a otros. Como podemos observar, un evento totalmente privado y comercial, como pueda ser una feria, puede tener un importante éxito popular. Al igual que muchas bienales y determinadas exposiciones de museos, con la misma gama de visitantes, es decir, con los mismos agentes que acabamos de citar, incluyendo los representantes institucionales. Desde hace unos años, los asistentes a las ferias son coleccionistas y visitantes. Y a propósito de las ferias, es cierto que producen importantes ingresos comerciales, dado que la principal función de estos eventos consiste en vender obras, pero el hecho es que también atraen a visitantes sin intención de compra.

A mi modo de ver, hay ciertos aspectos fundamentales que relacionan estos distintos eventos entre sí. Se trata de la respuesta que dan al deseo de ver y aprender. Además, la pedagogía que generan se refuerza con el acceso gratuito ofrecido por los museos en determinados días y por la entrada siempre gratuita a las galerías. Por otra parte, la prensa y los distintos medios públicos y privados difunden ampliamente todos los acontecimientos artísticos y contribuyen a menudo a su éxito, incitando así al público a visitarlos. Por ejemplo, una exposición como la de *Picasso y los maestros*, para la cual vimos unas colas espectaculares, no habría sido posible, al igual que muchas otras exposiciones históricas, sin los préstamos de coleccionistas privados y de colecciones públicas: los coleccionistas privados accedieron a desprenderse temporalmente, a veces incluso por espacio de varios meses, de algunas de sus obras, mientras que los museos realizaron intercambios favorables para ambas partes. Un dato curioso de esta exposición es que el Grand Palais ofreció por primera vez ochenta horas prácticamente ininterrumpidas de apertura. Conocemos a algunas personas que fueron a ver la exposición a las dos de la madrugada; tal era la demanda de entradas, incluso hasta el final de la exposición. Se convirtió en una especie de foro social, casi en una fiesta.

[*Picasso y los maestros* en el Grand Palais (2008)]

Volviendo al arte contemporáneo, puedo hablarles de las colaboraciones recientes de FABA en este ámbito. Mi marido y yo presidimos nuestra fundación, nacida en 2002, y colaboramos asimismo en el arte contemporáneo, del que me ocupo ante todo yo, aunque a él le interesa por igual. Así pues, hemos atendido a las solicitudes de apoyo y de préstamos.

[Imágenes de la presentación de FABA]

Entre nuestras relaciones recurrentes cabe citar la del New Museum, la Whitechapel y la Bienal de Berlín, y algunas colaboraciones recientes como el Guggenheim, con nuestra aportación a la exposición de Cattelan. En cuanto a la anécdota del cabezudo de Picasso, estaba relacionado con una performance del MoMA de finales de los años noventa, aprobada por mi marido y por mí. En esos momentos, Cattelan todavía no era muy conocido.



New Museum of Contemporary Art, New York
Installation by Ugo Rondinone.



Instalación *Hell, Yes!*, de Ugo Rondinone, en el New Museum of Contemporary Art de Nueva York (2007)



Instalación de Maurizio Cattelan en el Guggenheim de Nueva York (2011)]

Podría citar los préstamos actuales de obras de nuestra colección privada. Por ejemplo, para la exposición sobre las colaboraciones de Warhol y Basquiat al Museo de Arte Moderno ARKEN de Dinamarca y una aportación a la exposición de Taryn Simon en el MoMA, en Nueva York, exposición que se encuentra actualmente en la Tate Modern y la Neue Nationalgalerie de Berlín.



Conferencia de Bernard y Almine Ruiz-Picasso, *Aspectos del arte hoy: la relación entre galerías, coleccionistas e instituciones. Un museo público y privado*, CaixaForum Barcelona, 22 de noviembre de 2011.



Instalación *Warhol & Basquiat: A Collaboration*, Arken Museum de Dinamarca (2011-2012)

Otro ejemplo que me parece interesante es la reciente propuesta de un museo contemporáneo financiado con fondos públicos y privados, el New Museum de Nueva York, que ha presentado una selección de una gran colección privada de arte contemporáneo encomendando el comisariado a un artista contemporáneo, en este caso Jeff Koons. Parece que el New Museum tiene intención de repetir esta experiencia con otras colecciones privadas.

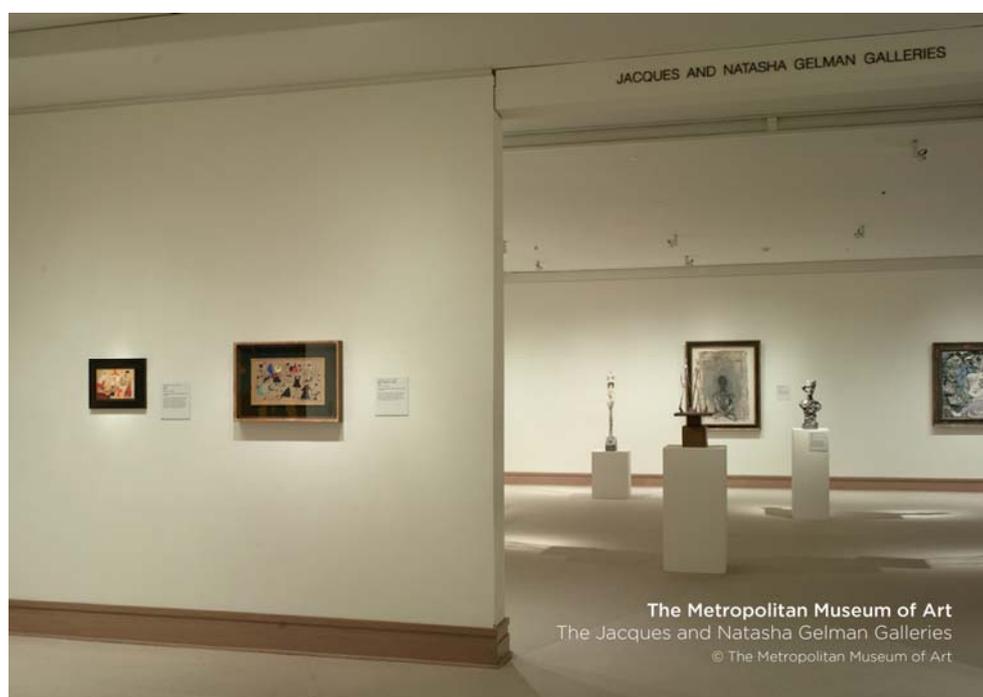


Conferencia de Bernard y Almine Ruiz-Picasso, *Aspectos del arte hoy: la relación entre galerías, coleccionistas e instituciones. Un museo público y privado*, CaixaForum Barcelona, 22 de noviembre de 2011.



Skin Fruit, selección de la Dakis Joannou Collection, en el New Museum (2010)

Quisiera también poner algunos ejemplos de proyectos que se han realizado gracias a la pasión de algunos coleccionistas privados y los acuerdos que a veces pueden establecerse con el Estado, que en muchos casos han permitido a museos como el Metropolitan Museum de Nueva York o el LACMA (Los Angeles County Museum of Art) construir salas o incluso alas enteras.



Conferencia de Bernard y Almine Ruiz-Picasso, *Aspectos del arte hoy: la relación entre galerías, coleccionistas e instituciones. Un museo público y privado*, CaixaForum Barcelona, 22 de noviembre de 2011.



Metropolitan Museum de Nueva York

Por último, concluiré con lo que me parece más sorprendente del momento actual: la respuesta sumamente gratificante y esencial del público a las iniciativas públicas, privadas y mixtas, lo que nos permite comprobar que todo ello es útil y acogido con entusiasmo. Para poder seguir adelante, hay que contar con la respuesta de todos los públicos, muchos jóvenes y también de otras generaciones, incluso si resulta complejo analizar los motivos de estas visitas y sus efectos. En cualquier caso, la presencia de un gran número de visitantes y la venta de entradas en los museos, bienales y ferias inyectan energía tanto intelectual como financiera y nos demuestran que el trabajo de los artistas tiene una enorme acogida. Del mismo modo, se aprecia la disponibilidad y generosidad de las asociaciones de amigos de los museos, que nunca hasta ahora habían atraído a tantos coleccionistas y aficionados al arte. Creo que Ainhoa Grandes, directora de la Fundación MACBA, nos daría fe de ello. Me parece evidente que responder, por una parte, a la demanda del público de descubrir la visión y la obra de los artistas y, por otra, a la necesidad de apoyo a la creación artística que ha venido escribiendo nuestra historia desde hace siglos es uno de los grandes desafíos de nuestros tiempos. Ya lo fue en siglos pasados, pero de un modo más exclusivo. Como podemos observar, la creciente interacción entre los ámbitos público y privado nos permite afrontar ese desafío con plena confianza. Le cedo la palabra a Bernard.

BRP: Había previsto un plan de lectura hablando primero del Museo Picasso en Málaga y después de nuestra fundación, pero había escrito algo sobre mi relación con Barcelona y lo que pienso de la herencia de Picasso y creo que voy a empezar por hablar de eso, de mi relación, en primer lugar, con Barcelona. Me acuerdo bien de mi abuelo, de su cariño, de su acento español en francés. Tuve la suerte de pasar algunos momentos con él cuando mis padres pasaban las vacaciones en la Costa Azul y me llevaban a su casa; o bien jugando con él en la playa, en Cannes. Hay otras personas que relaciono con mi abuelo y España. Por ejemplo, Jaume Sabartés, que vivía en París y a quien mi padre

visitaba. También Javier Vilató, uno de sus sobrinos. Así pues, en París existía una relación con mi abuelo a través de la familia y amigos de mis padres. Me acuerdo de los viajes en coche hacia España con mi padre a finales de los años sesenta, pasando a visitar a Pablo antes de proseguir el viaje. Mi padre recogía los mensajes para su familia y amigos: entre otros, Manolo Hugué, los Gaspar y toda la familia Vilató de Barcelona. Mi padre, así como mi abuelo, era muy amigos de un banderillero que tenía un bar en la calle Escudellers. Estos son algunos de mis recuerdos y por eso he querido empezar con mi infancia y la importancia de los momentos que he podido pasar aquí, en su maravillosa Barcelona.

Ahora hablaré de la herencia Picasso y de lo que pienso que es el legado de Picasso en el mundo del arte. La herencia Picasso en el mundo del arte es algo que me interesa, porque, como heredero de una amplia colección de obra de Picasso, he podido ver, a través de mis actividades culturales, cómo han crecido en los últimos treinta y cinco años el interés y el conocimiento de su obra y, de alguna manera, cómo ha evolucionado la mirada de todo tipo de públicos sobre su arte, su vida y sus métodos creativos. Picasso y su legado universal, como Guernica y su camino incansable, sin repetirse nunca, son un ejemplo excepcional de genio artístico. A través de su interés por romper las normas, ha sido una inspiración para artistas y también para el público, deseoso de ver más arte. El carácter educativo, conjuntamente con las numerosas exposiciones sobre Picasso, han contribuido a su mejor conocimiento.

La cantidad de obras que Pablo Picasso dejó a sus herederos permitió la creación del Museo Picasso París en 1981, resultado de la posibilidad de pagar los impuestos de herencia con obras de arte. Los museos Picasso y la familia Picasso participaron, a partir de los años ochenta, con otros museos del mundo para organizar y colaborar en exposiciones. La organización de las exposiciones surgió en el momento preciso en que el mundo del arte y los museos empezaron un renacimiento de las actividades culturales, haciendo exposiciones itinerantes, creando nuevas instituciones, etc. Eso es fundamental recordarlo: los últimos 20 años han sido muy importantes para la cultura y el tema preciso que nos interesa esta tarde, es decir, la relación entre mundo privado y público.

Las numerosas donaciones de obras que Picasso hizo para crear el museo de Antibes y el museo de Barcelona, iniciado por Jaume Sabartés, así como las donaciones que hizo a varios museos, han favorecido la vida cultural y han permitido al público conocer su creación, que atraviesa el siglo XX y su historia. De alguna manera, relaciono Picasso y la modernidad, la modernidad del inicio del siglo XX que ha establecido los fundamentos de lo que podemos apreciar ahora, es decir, una creación libre que mantiene una relación y un diálogo permanente con el público del arte. De nuevo, siempre, cada día un público más amplio. Me parece que Picasso, así como muchos artistas de su época, ha abierto puertas a un nuevo modo de expresión. En fin, los artistas y la fascinación por su creatividad siempre me han interesado, porque el arte es una historia. La historia del arte está viva como los artistas, que adaptan y reinventan nuevos géneros y nuevos modos de expresión.

Picasso dejó en herencia una obra compleja que es una fuente para la imaginación y la creación. Quiero también añadir que, en mi caso y en esta familia Picasso, la protección de los derechos de autor, muy rigurosa, que hace mi tío Claude Picasso por cuenta de toda la familia, ha sido esencial para la protección del nombre y de la obra de Picasso y,

en general, para la protección de los derechos de los artistas, porque no puede haber un arte más abierto si no existen algunas normas también para proteger lo que se quiera hacer desde los ámbitos privado y público. Ahora voy a hacer un breve repaso de lo que fue la creación del Museo Picasso Málaga.

La historia del Museo Picasso de Málaga se remonta a hace más de 50 años. En el año 1953, animado por una carta del malagueño Juan Temboury, Picasso envió a Málaga a su hijo mayor, Paul, mi padre, para estudiar la posibilidad de ubicar en Málaga una selección de sus obras. Paul y mi madre viajaron como si fueran turistas, ya que Picasso no podía entrar en España. La oferta de Picasso fue rechazada y Picasso quedó muy afectado. Mi abuelo decidió que tendría que esperar a la muerte de Franco, pero él murió antes, en 1973, y su hijo Paul, mi padre, el único junto con Christine que conocía el episodio, murió dos años después.

En 1992 y 1994, mi madre, con ocasión de su participación en dos grandes exposiciones en el Palacio Episcopal de Málaga, empezó a pensar en donar una gran parte de su colección privada para crear en Málaga un Museo Picasso. Lo hizo después de elegir para ello el Palacio de Buenavista. Yo me uní a ella añadiendo nuevas donaciones y una cesión temporal de obras de nuestra colección privada. En un primer protocolo de intención firmado en 1996 entre mi madre y la Junta de Andalucía, se recogía, sin mayor precisión, su intención de donar una colección de obra de Picasso y la intención de la Junta de crear las instalaciones museológicas necesarias para albergarlas.

Un año después, en julio de 1997, mi madre y yo firmamos con la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía los acuerdos que iniciaron el proceso de creación del museo, que duró ocho largos años hasta que al fin abrió sus puertas el día 27 de octubre de 2003. La principal dificultad que tuvimos que superar en la fase inicial fue la incredulidad de todo el mundo, incluso de los representantes de la Junta de Andalucía, que no podían creer que fuera cierta una oferta tan excepcional y extraordinaria, tan contraria a lo habitual.

Voy a hacer un pequeño aparte sobre esto. Creo que es uno de los aspectos más importantes de la creación de este museo. Cuando la gente tiene intención de hacer algo positivo y bien, nadie lo cree. Y una vez, dos, tres veces... Llega un momento que se puede ir por otro camino. Eso es lo que ha ocurrido al inicio de este proyecto y es interesante recordarlo en estos momentos.

De estos acuerdos de 1997 nacieron las dos fundaciones que formaron el Museo Picasso Málaga: la Fundación Paul, Christine y Bernard Ruiz-Picasso y la Fundación Museo Picasso Málaga. Ambas estaban participadas por la Junta de Andalucía y por mi madre y por mí con el propósito de fusionarse. Historia de amor, como siempre. Las dos fundaciones nacieron como fundaciones privadas españolas. Esa naturaleza privada de ambas fundaciones constituyó un elemento esencial para el cumplimiento de la voluntad de sus fundadores y de los fines recogidos en sus estatutos. El complejo diseño jurídico de la operación colocaba en el mismo plano a dos ciudadanos franceses y a una administración pública autonómica española mediante la constitución de esas dos fundaciones, ambas privadas y, por tanto, del mismo rango. En las dos, ambos núcleos, el público de la Junta de Andalucía y el privado, mi madre y yo, participaban como

fundadores, aunque una fundación era de ámbito autonómico andaluz y, por tanto, sometido al protectorado del Estado a través de la Junta de Andalucía. Esta fundación tenía la responsabilidad de los edificios, las instalaciones y el personal del Museo Picasso. La otra, la nuestra, era de ámbito estatal, por tanto, sometida al protectorado del Estado a través del Ministerio de Cultura. Esta fundación tenía la titularidad de la colección de arte del museo y la responsabilidad de su conservación. El proyecto inicial se pensó para 130 obras, pero se ha ido aumentando hasta las 233 obras de Picasso que forman ahora la colección, de la que el museo es propietario de pleno derecho, sin reservas.

El museo cuenta con espacio para exposiciones temporales importantes y con un auditorio, biblioteca, centro educativo, librería, cafetería, oficinas, etc. Pero además, en su subsuelo aparecieron las murallas fenicias de Málaga, del 700 a. de C., que son visibles pero inutilizan para uso del museo gran parte de los sótanos, de manera que hemos tenido que comprar otras casas de alrededor. Ahora los 8.300 m² del museo incluyen un edificio situado detrás del Palacio de Buenavista respetando la trama de esta parte de la ciudad y sus fachadas, razón por la que el Museo Picasso Málaga engloba callejuelas, un jardín y una plaza con una higuera varias veces centenaria.

Como hemos señalado, la Fundación Paul, Christine y Bernard Picasso y la Fundación Museo Picasso de Málaga estaban destinadas a fusionarse y se fusionaron en diciembre de 2009, por lo que el MPM está ahora regido por la Fundación Museo Picasso Málaga Legado Paul, Christine y Bernard Ruiz-Picasso. De este modo se ha establecido un modelo de gestión basado en la colaboración entre público y privado.

Puedo decir, también, que es mucho trabajo y pide años crear una institución de referencia con el objetivo de estar incluido dentro de la cultura regional en Andalucía, pero también en España. Es mucho trabajo, pero un placer ver que hay un resultado, eso es algo muy importante para mí.



Pablo Picasso (1881-1973)
Composición
Juan-les-Pins, verano 1920
Óleo y collage sobre lienzo
72,5 x 91,5 cm

Colección particular. Cortesía de la Fundación Almine y Bernard Ruiz-Picasso para el Arte
Foto: © Marc Dornage
© Succession Pablo Picasso, VEGAP, Málaga 2010

**FUNDACIÓN
ALMINE Y BERNARD
RUIZ-PICASSO
PARA EL ARTE**



Pablo Picasso (1881-1973)
Cabeza de hombre con zigzags en rosa y verde
Mougins, 25 mayo 1965
Óleo sobre lienzo
60,5 x 49,5 cm

Colección particular. Cortesía de la Fundación Almine y Bernard Ruiz-Picasso para el Arte
Foto: © Marc Domage
© Succession Pablo Picasso, VEGAP, Málaga 2010

**FUNDACIÓN
ALMINE Y BERNARD
RUIZ-PICASSO
PARA EL ARTE**



Pablo Picasso (1881-1973)
Hombre desnudo contemplando a su compañera dormida

Dinard, verano 1922
Lápiz y óleo sobre tabla
19 x 24 cm
Colección particular. Cortesía de la Fundación Almine y Bernard Ruiz-Picasso para el Arte
Foto: © Eric Baudouin
© Succession Pablo Picasso, VEGAP, Málaga 2010

**FUNDACIÓN
ALMINE Y BERNARD
RUIZ-PICASSO
PARA EL ARTE**

La obra que se expone en el MPM abarca gran parte de las tendencias, estilos y materiales que configuran las obras de mi abuelo. Pinturas, esculturas, dibujos, cerámicas, obras tan importantes como *Olga con mantilla*, *Retrato de Paul con gorro blanco*, *Madre y niño* o las esculturas *Cabeza de Fernande* o *Bañista jugando*, rara vez expuestas al público hasta ahora. La colección permanente del MPM muestra al visitante ocho décadas de trabajo de Pablo Picasso, imprescindibles para comprender la historia reciente del arte y, por otra parte, materializando la voluntad del artista de

Conferencia de Bernard y Almine Ruiz-Picasso, *Aspectos del arte hoy: la relación entre galerías, coleccionistas e instituciones. Un museo público y privado*, CaixaForum Barcelona, 22 de noviembre de 2011.

ofrecer a su ciudad natal una parte del fruto de su trabajo. Para finalizar esta pincelada sobre el MPM, me gustaría decir que las cifras demuestran que no nos equivocamos en nuestro planteamiento. El museo ha sido visitado por más de 2 millones de personas desde su inauguración, ha presentado veintitrés exposiciones temporales y se sitúa entre los diez primeros museos más visitados de España y posiblemente el cuarto o el quinto. En la actualidad está en curso la exposición de Alberto Giacometti, una retrospectiva que ha recibido una calurosa bienvenida por parte de los especialistas y del público en ge



Pablo Picasso (1881-1973)
Madre y niño
Fontainebleau, verano-otoño 1921
Óleo sobre lienzo
162 x 97 cm

Colección particular. Cortesía de la Fundación Almine y Bernard Ruiz-Picasso para el Arte
Foto: © Eric Baudouin
© Succession Pablo Picasso, VEGAP, Málaga 2010

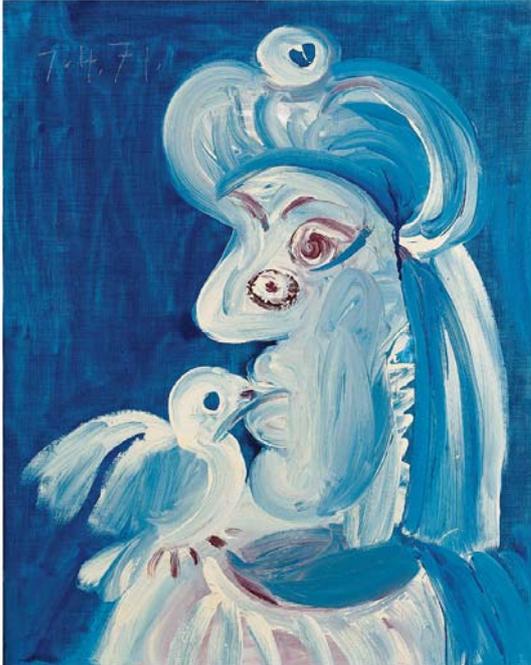
**FUNDACIÓN
ALMINE Y BERNARD
RUIZ-PICASSO
PARA EL ARTE**



Pablo Picasso (1881-1973)
Plero en la prensa
Mougins, 17 enero 1969
Óleo sobre lienzo
195 x 130 cm

Colección particular. Cortesía de la Fundación Almine y Bernard Ruiz-Picasso para el Arte
Foto: © Marc Damage
© Succession Pablo Picasso, VEGAP, Málaga 2010

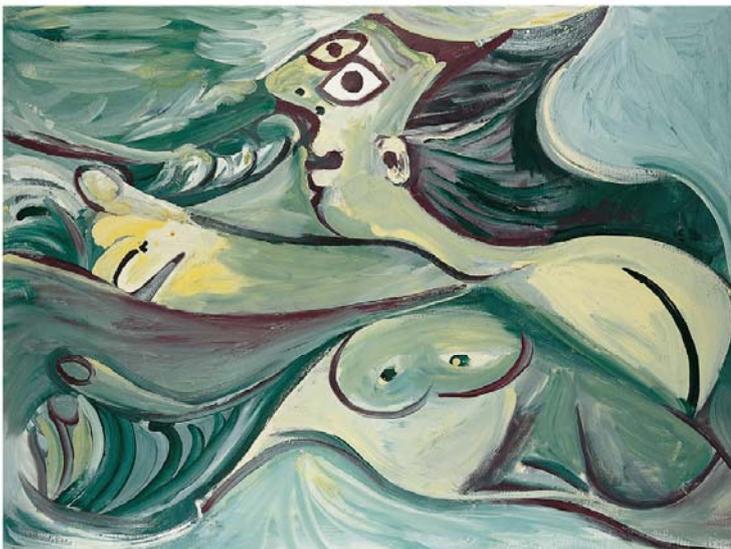
**FUNDACIÓN
ALMINE Y BERNARD
RUIZ-PICASSO
PARA EL ARTE**



Pablo Picasso (1881-1973)
Mujer
Mougins, 7 abril 1971
Óleo sobre lienzo
92 x 73 cm

Colección particular. Cortesía de la Fundación Almine y Bernard Ruiz-Picasso para el Arte
Foto: © Eric Baudouin
© Succession Pablo Picasso, VEGAP, Málaga 2010

**FUNDACIÓN
ALMINE Y BERNARD
RUIZ-PICASSO
PARA EL ARTE**



Pablo Picasso (1881-1973)
Bañista
Mougins, 5 julio 1971
Óleo sobre lienzo, 96,7 x 130 cm

Donación de Christine Ruiz-Picasso
Foto: Rafael Lobato © Museo Picasso Málaga
© Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Málaga 2010



**LEGADO
PAUL, CHRISTINE
Y BERNARD
RUIZ-PICASSO**

museoPICASSOmálaga



Pablo Picasso (1881-1973)
Cabeza de mujer
París, otoño-invierno 1909-1910
Lápiz sobre papel, 31, 7 x 23,9 cm

Adquisición 2010
Foto: José Luis Gutiérrez © Museo Picasso Málaga
© Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Málaga 2010



**LEGADO
PAUL, CHRISTINE
Y BERNARD
RUIZ-PICASSO**

museo**PICASSO**málaga



Pablo Picasso (1881-1973)
Frutero
París, 1919
Óleo sobre lienzo, 45,5 x 45,5 cm

Donación de Christine Ruiz-Picasso
Foto: Rafael Lobato © Museo Picasso Málaga
© Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Málaga 2010



**LEGADO
PAUL, CHRISTINE
Y BERNARD
RUIZ-PICASSO**

museo**PICASSO**málaga



Pablo Picasso (1881-1973)
Insecto
 Vallauris, 1951
 Vasija de almacenamiento (gus): barro blanco cocido,
 decorado con engobes y óxidos,
 esgrafiado. 42 x 35 x 26 cm
 Donación de Bernard Ruiz-Picasso
 Foto: Marc Domage © Museo Picasso Málaga
 © Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Málaga 2010



LEGADO
 PAUL, CHRISTINE
 Y BERNARD
 RUIZ-PICASSO

museoPICASSO Málaga

A continuación, paso a hablar de la Fundación Almine y Bernard Ruiz-Picasso para el Arte. La fundación, que fue creada en 2002, se interesa por el hilo conductor entre las vanguardias artísticas del pasado y la actual creación de vanguardia, operando desde su sede administrativa en Madrid y a través de su centro de operaciones en Bruselas. Como decíamos antes, en 2003 esta fundación, constituida por un fondo de obras de Picasso y de artistas contemporáneos, realizó varias actividades asentadas sobre cuatro pilares: el estudio de la obra de Picasso con colaboración de instituciones de varios países; el estudio de los diferentes métodos de conservación de la obra del arte, en particular en relación con los riesgos que conlleva su circulación cada vez más relevante de una exposición temporal a otra; el apoyo a las artes contemporáneas, como Almine explicó, a través de ayudas a la exposición artística, a instituciones o eventos de creación, así como el patrocinio directo de artistas para crear un fondo de arte contemporáneo; y el cuarto pilar, la colaboración en la exposición de la obra de Picasso y de otros artistas contemporáneos. Para dar algunos datos, en 2011 FABA ha participado con algunas de sus obras en importantes exposiciones como: *Picasso Guitars 1912-1914*, en el MoMA de Nueva York; *Picasso and the Early Years*, en el Museo Van Gogh de Ámsterdam, y *Reinventing Traditions: Picasso's Drawings*, en la Frick Collection de Nueva York. Otros datos desde su creación: FABA ha participado en más de noventa exposiciones y en su relación especial, por ejemplo, en los casi diez años de existencia del Museo Picasso Málaga, ha prestado casi 350 obras. También, si se suman todos los préstamos del Museo Picasso Málaga a todos los otros préstamos que hemos hecho desde 2003, son alrededor 750 obras. Muchas son las mismas, porque también una de las tareas de dominio cultural es intentar que no se repita la misma exposición, intentar que se busque otro tipo de obras. El trabajo de la fundación es un trabajo de colaboración con los museos y arrastra una logística importante.

En resumen, nuestra principal ocupación estos últimos años se ha basado en promover en el ámbito del arte la colaboración entre instituciones públicas y coleccionistas privados. Por supuesto, no nos detendremos aquí y ante todos ustedes como testigos de excepción ofrecemos la colaboración de la FABBA y la nuestra personal para continuar explorando nuevas vías de apoyo y de difusión del arte y de concertación entre la iniciativa privada y el apoyo público.

Muchas gracias por su atención.

BERNARD Y ALMINE
RUIZ-PICASSO



Bernard Ruiz-Picasso

Nace el 3 de septiembre de 1959, es nieto de Pablo Picasso y sus padres son Paul y Christine Ruiz-Picasso. Es responsable de la organización de importantes exposiciones internacionales de Picasso. Junto con su madre, Christine Ruiz-Picasso, co-funda el Museo Picasso de Málaga, un centro para la investigación, conservación, y exposición de la obra de Picasso. Actualmente es Presidente del Comité Asesor del museo.

Es asimismo co-fundador de la Fundación Almine y Bernard Ruiz-Picasso, constituida el año 2002, y que cuenta con un fondo propio de obras de arte de Pablo Picasso y de otros artistas contemporáneos, así como de un fondo de archivos. Entre los objetivos de la fundación se incluyen el estudio de obras de Picasso, el apoyo al arte contemporáneo y la participación en exposiciones.

Almine Ruiz-Picasso

Almine Rech se forma en Historia del Arte, letras y cine, y en noviembre de 1989 abre una galería en París junto con un socio. La primera exposición que organiza es la realización de una “Light piece” de James Turrell; es la primera vez que una galería europea presenta el trabajo de luz de este artista que antes sólo había sido presentado en el Museo Stedelijk de Amsterdam y en París, en el ARC (Animation-Recherche-Confrontation - Musée d’Art Moderne de la Ville de Paris).

Cinco años después, Almine Rech abre su propia galería en la calle Louise Weiss de París. Posteriormente la galería se traslada a Bruselas y al famoso barrio Marais de París.

La galería

La selección de artistas de la galería se basa en la originalidad de la obra y en la personalidad del artista, su compromiso artístico, y el potencial latente que se puede sentir en los primeros encuentros con éste. Almine Rech piensa que el arte es un espacio de libertad, y estar en contacto con seres que disfrutan de esta libertad y contribuir a la creación contemporánea son los aspectos que más ama de su profesión. En el transcurso de 17 años la galería ha mantenido su línea de promoción de la exposición de obras ambiciosas.

Almine Rech trabaja con artistas internacionales que se han hecho célebres tales como Ugo Rondinone, James Turrell, Anselm Reyle, Franz West, Richard Prince y más recientemente con el pintor Joe Bradley, el escultor y pintor Patrick Hill, el realizador de vídeos y fotógrafo Isaac Julien y el fotógrafo Hedi Slimane, entre otros.

Para Almine Rech, el oficio de galerista, más que un oficio, es un modo de vida. El tiempo pasado no cuenta y la vida privada y la profesional se mezclan completamente. Trabajar en el arte es sobre todo trabajar con el motor de una pasión y contribuir a hacer despertar y vivir el arte que le parece indispensable.

Conferencia publicada en:
www.fundacionarteymecenazgo.org

Fundación Arte y Mecenazgo
Avda. Diagonal, 621, 08028 Barcelona
aym@arteymecenazgo.org



Fundación
Arte y
Mecenazgo



Obra Social "la Caixa"